

Frank Proudlock

¿Es pertinente hoy en día que las hermanas se cubran la cabeza?

Pregunta

¿Es pertinente hoy en día que las hermanas se cubran la cabeza?

Respuesta

El uso de pañuelos o sombreros para cubrir la cabeza de las hermanas cuando una iglesia local se reúne, y tal vez en otras ocasiones de actividad espiritual, es una práctica basada en un pasaje determinado del Nuevo Testamento (1 Co 11. 1-16). A lo largo de la historia, cubrirse la cabeza ha sido una práctica habitual entre los grupos cristianos. Lutero, Calvino y John Wesley defendían esta enseñanza¹. Hoy se limita a un pequeño número de grupos cristianos, incluidas las asambleas del Nuevo Testamento. ¿Es pertinente cubrirse la cabeza en la actualidad? Después de todo, estamos llamados a ser creyentes neo-testamentarios que viven la verdad de las Escrituras en nuestros días, no vivir instalados en el pasado. En 1 Corintios Pablo trata con algunos asuntos muy serios como la división, la inmoralidad, y la falsa

¹ https://en.wikipedia.org/wiki/Christian_head_covering

enseñanza. Se toma el tiempo para tratar este problema en el capítulo 11 y proporciona varios argumentos transculturales en su defensa.

A causa de la autoridad, vv. 3-6

La práctica de cubrirse la cabeza cae bajo un principio bíblico más amplio llamado autoridad. Este principio se describe en el versículo 3, donde leemos que «la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios». La idea de la autoridad es reconocer y someterse al señorío otorgado por Dios a otra persona. Una hermana que se cubre la cabeza está reconociendo visiblemente a su cabeza: el hombre. Y – puede que lo más importante – si un hombre se cubre la cabeza en presencia de Dios está deshonrando a su Cabeza, que es Cristo. En última instancia, la autoridad consiste en dar a Dios el lugar que le corresponde.

A causa de la creación, vv. 7-12

Pablo expone tres principios del capítulo 2 del Génesis que describen la relación que Dios estableció entre el hombre y la mujer. En primer lugar, el hombre fue creado a imagen y gloria de Dios, mientras que la mujer es la gloria del hombre (v. 7). En segundo lugar, el hombre fue quien originó a la mujer, ya que Eva fue tomada del costado de Adán (v. 8). Y, por último, Eva fue creada para Adán como ayuda idónea (o comparable) a él. Estos principios adquieren un significado eterno cuando consideramos que reflejan la relación entre Cristo y la Iglesia (Ef. 5. 22-33). A través del sueño de Adán – que tipifica la muerte de Cristo – surgió Eva, una persona que debía su existencia enteramente a él. Como Eva se originó de Adán, así la iglesia se origina de Cristo, a través de Su muerte, y vive para servirle como compañera eterna. Pablo también anticipó que esta enseñanza parecía unilateral y a favor de los hombres, pero en realidad reequilibra la balanza afirmando también que Dios ha creado a hombres y mujeres para que dependan el uno del otro (v. 11). Las mujeres son asimismo las creadoras de todos los hombres a través de la maternidad (v. 12).

A causa de los ángeles, v. 10

Pablo da un sugestivo atisbo del mundo invisible, v. 10: «Por eso la mujer debe llevar [un símbolo de] poder en la cabeza a causa de los ángeles». El versículo llama la atención sobre una verdad asombrosa. Los ángeles observan cómo nos reunimos los cristianos en tiempo real, por cuyo motivo se argumenta lo siguiente: «Para que ahora los principados y potestades en los lugares celestiales conozcan por medio de la iglesia la multiforme [multifacética] sabiduría de Dios» (Efesios 3:10). ¡Hecho asombroso! Hoy Dios está enseñando a los ángeles a través de las iglesias del Nuevo

Testamento en cuanto nos hallamos reunidos para adorar, lo que lleva la práctica de cubrirse la cabeza a un nivel muy alto.

A causa de la naturaleza, vv. 13-15

Pablo también apela al orden natural de las cosas. Como principio general, en todo el mundo las mujeres tienden a tener el pelo largo, y los hombres el pelo más corto. En otras palabras, la mujer cuenta con una cobertura por naturaleza. En parte, esto es algo biológico debido a los efectos adversos de las hormonas masculinas sobre el crecimiento del cabello, pero también el pelo largo realza la apariencia de una mujer: «... es una gloria para ella». Algunos argumentan que este pasaje está enseñando que las mujeres deben dejarse el pelo largo como cubierta en lugar de necesitar una adicional. No obstante, ¿por qué presentaría Pablo otra línea de evidencia si hubiera sido este el punto que ya planteaba al principio? Además, la interpretación del versículo 6 se vuelve problemática valiéndose de tal argumento.

Un apunte final, más importante que los símbolos externos, es nuestra actitud de corazón. Sería fácil adoptar una actitud resentida acerca de este asunto. El versículo 3 destaca dos actitudes opuestas hacia la autoridad. Cuando el Señor Jesús vino al mundo, la humanidad demostró rebelarse contra su autoridad, diciendo: «No queremos que este hombre reine sobre nosotros» (Lucas 19:14). Por el contrario, el Señor Jesús reconoció la autoridad de Dios cuando aquí dijo: «Yo hago siempre lo que le agrada [al Padre]» (Juan 8:29).

Source: This article appeared in Precious Seed, 2023 Volume 78 Issue 1

